

Comentário general

Cuando menciono el viaje al Irák, la reacción es la de peligro. Es normal: las guerras recientes contra Irán, la invasión de Kuwáit y su pugna con el Ísis, alimenta ésta idea.

Ahora, nada está más lejano a ésta preocupación.

Hay tranquilidad total en el país. La gente es de una amabilidad increíble. Sus siete mil años de historia se nos muestra a través de sus monumentos, son el origen de la escritura y se come de maravilla.

Es uno de los mejores viajes que he hecho y lo recomiendo sin reparos.